

# **Visión para la Alimentación y la Agricultura en las Américas**

Documento Marco del Grupo de Trabajo sobre Alimentos y Agronegocios  
del Diálogo Empresarial de las Américas

---



## **Prólogo del Líder del Grupo de Trabajo sobre Alimentos y Agronegocios**

La agricultura es mucho más que un motor económico: es el pilar de la seguridad alimentaria, la sostenibilidad y el progreso social en las Américas. Nuestra región ocupa una posición única y estratégica como centro global de producción alimentaria sostenible, gracias a su vasta tierra cultivable, biodiversidad y fuerza laboral resiliente. Sin embargo, para alcanzar todo nuestro potencial, se requiere un compromiso compartido, acción colectiva e innovación disruptiva que nos permita construir sistemas alimentarios más productivos, inclusivos y sostenibles.

Este documento marco, elaborado por los miembros del **Grupo de Trabajo sobre Alimentos y Agronegocios del Diálogo Empresarial de las Américas**, plantea una visión ambiciosa: posicionar a las Américas como la “despensa del mundo”, integrando la sostenibilidad y la resiliencia en cada etapa de la cadena de valor alimentaria. Esto implica aumentar la producción agrícola, invertir en prácticas climáticamente inteligentes y en transformación digital, así como fomentar la colaboración entre países en torno a políticas relevantes que impulsen la seguridad alimentaria y la estabilidad económica a largo plazo.

Alcanzar esta visión requerirá enfrentar barreras críticas como los eventos climáticos extremos, la escasez de agua, la migración de la fuerza laboral y las brechas digitales, todos ellos factores que siguen limitando el progreso. Mediante la colaboración público-privada, la inversión en innovaciones agro-tecnológicas y la implementación de incentivos centrados en los agricultores que fomenten la adopción por parte de productores de todos los tamaños, podremos superar estos desafíos. Fundamentalmente, nuestro éxito depende de trabajar juntos, compartir conocimientos útiles y promover sistemas justos. Solo así lograremos construir un sector agrícola resiliente y preparado para el futuro, capaz de abrir nuevas oportunidades.

A medida que nos preparamos para la **Cumbre de las Américas en diciembre de 2025**, este documento marco funciona como una hoja de ruta estratégica: una base para las conversaciones y compromisos que definirán el futuro de la alimentación y la agricultura en nuestra región. Juntos, podemos convertir a las Américas en un modelo de sistemas alimentarios productivos y regenerativos capaces de nutrir a las personas, proteger el planeta e impulsar el crecimiento económico.

Les invito a explorar estas ideas, a tomar acción y a sumarse al esfuerzo por dar forma al futuro de la alimentación en las Américas... y en el mundo.

Por Paula Santilli, CEO, PepsiCo Alimentos Latinoamérica

## Las Américas como centro de Producción Alimentaria Sostenible

La cadena de valor agrícola sigue siendo vital para muchas economías, impulsando significativamente el producto interno bruto (PIB) en América Latina y el Caribe (ALC)<sup>1</sup> (World Bank, 2024). La agricultura, en todos los países de la región, representa mucho más que una actividad económica. Encierra un legado cultural, un compromiso con la protección del medio ambiente y una fuente clave de oportunidades económicas, lo que la convierte en un componente esencial de la identidad de la región y de su trayectoria de crecimiento. La contribución del sector al PIB en estas diversas naciones subraya su papel fundamental en la construcción de economías resilientes y orientadas al desarrollo.

**Las Américas tienen el potencial de liderar la producción alimentaria sostenible y la agricultura regenerativa, consolidando su posición como la “despensa del mundo”.** Reconocida desde hace tiempo por su fortaleza agrícola, la región se beneficia de extensas tierras cultivables, ecosistemas diversos y climas favorables para una amplia variedad de cultivos. Gracias a estos recursos abundantes, sigue siendo un actor clave en la agricultura global, especialmente como uno de los principales exportadores de productos como soya, café, azúcar y carne de res<sup>2</sup> (OECD-FAO, 2024).

Las exportaciones son fundamentales para el crecimiento agrícola de la región, ya que contribuyen a reducir las vulnerabilidades macroeconómicas. Para 2033, se espera que los exportadores netos de productos agrícolas —como América Latina y América del Norte— incrementen sus volúmenes excedentarios junto con su producción. En contraste, regiones con un alto crecimiento demográfico, como el Cercano Oriente, Norte de África y África Subsahariana, proyectan un aumento proporcional de sus importaciones netas en respuesta a una mayor demanda de consumo (OECD/FAO, 2024). Aunque las Américas son el mayor exportador neto de productos agrícolas del mundo, varios países y subregiones —como Panamá, El Salvador y gran parte del Caribe— siguen siendo importadores netos, y el comercio intrarregional continúa siendo limitado.

Esta visión no se limita a aumentar la producción, sino que también busca garantizar que las prácticas agrícolas contribuyan a la mitigación y adaptación al cambio climático, al tiempo que fortalecen la resiliencia de las cadenas de suministro agrícola. La integración de prácticas

---

<sup>1</sup> En 2023, los sectores de agricultura, silvicultura y pesca aportaron un 6.51 % al PIB de América Latina y el Caribe (LAC). En comparación, los datos más recientes muestran que estos sectores representaron el 0.94 % del PIB en Estados Unidos (2021) y el 1.84 % en Canadá (2020).

<sup>2</sup> América Latina y el Caribe es un actor clave en la agricultura global. Entre 2021 y 2023, la región aportó el 13 % del valor neto de la producción agrícola y pesquera mundial, y una proporción aún mayor en las exportaciones totales, alcanzando el 18 %. América del Norte también desempeña un papel significativo, con un 10 % de la producción agrícola global y un 12 % del comercio mundial en este sector.

sostenibles como la agroforestería y la agricultura regenerativa ofrece beneficios significativos para la restauración de tierras degradadas, la captura de carbono, y la mejora de los rendimientos agrícolas y los medios de vida de los productores. Técnicas como el acolchado, los cultivos de cobertura y la labranza reducida aumentan la materia orgánica del suelo, mejoran la estructura del mismo, y estimulan la actividad microbiana, lo que en conjunto restaura su fertilidad y previene la erosión. Estas prácticas son particularmente relevantes en regiones como el Cerrado en Brasil o el Chaco en Argentina, donde el monocultivo y la ganadería han provocado una degradación significativa del suelo. Además, la incorporación de árboles de raíces profundas y vegetación diversificada mejora la retención de agua al facilitar la infiltración y reducir la escorrentía superficial. Este enfoque permite hacer frente a la escasez hídrica y fortalece la resiliencia ante sequías, especialmente en zonas propensas a la desertificación o a precipitaciones irregulares, como ciertas áreas de Chile y México.

En este sentido, un enfoque verdaderamente regenerativo de la agricultura debe integrar el nexo Agua-Energía-Alimentación (WEF, por sus siglas en inglés), reconociendo la interdependencia entre la producción de alimentos, la gestión del agua y la seguridad energética. En América Latina y el Caribe, la optimización del uso de los recursos mediante el uso de sistemas de riego de precisión, agrovoltaica y bioenergía es fundamental para avanzar hacia la sostenibilidad. Alinear las políticas comerciales con estos principios puede fortalecer la resiliencia climática, reducir vulnerabilidades y promover un crecimiento económico sostenible.

Alcanzar esta visión exige una sólida cooperación regional. Los países de las Américas deben avanzar en la armonización y convergencia de sus políticas agrícolas, fomentar el intercambio de mejores prácticas y colaborar activamente en el desarrollo de sistemas alimentarios resilientes, y capaces de adaptarse al cambio climático y resistir la volatilidad de los mercados. A medida que el crecimiento impulsado por las exportaciones se consolida en la próxima década, la competitividad dependerá de la apertura comercial, el uso eficiente de insumos, la implementación de estrategias climáticas efectivas y un compromiso más profundo con la sostenibilidad ambiental (FAO, 2023).

La orientación vertical de las Américas da lugar a una gran diversidad de climas y condiciones agrícolas, lo que limita la transferibilidad de tecnologías y prácticas agrícolas entre regiones. A diferencia del eje horizontal de Eurasia, que permite una mayor uniformidad, en las Américas la adaptación local es esencial. La innovación a medida, las políticas climáticamente inteligentes y las estrategias basadas en datos son fundamentales para promover sistemas agroalimentarios resilientes y sostenibles.

Esta visión también requiere que todos los actores reconozcan que los agricultores son la base de la cadena de valor de los alimentos y la agricultura, y desempeñan un papel clave en la seguridad alimentaria y la sostenibilidad. Es indispensable apoyarlos no solo como trabajadores, sino como empresas, brindándoles los recursos, la capacitación y el respaldo

financiero necesarios para prosperar. Sobrecargarlos con regulaciones excesivas y exigencias desproporcionadas puede afectar su productividad y bienestar, impactando negativamente en todo el ecosistema agrícola. Por ello, se requiere un enfoque equilibrado que reconozca su importancia fundamental, respalde sus necesidades como unidades productivas y evite imponer cargas indebidas, como condición indispensable para un sector agrícola resiliente y próspero.

Por otro lado, la seguridad alimentaria sigue siendo un desafío crítico que no puede subestimarse. Esto resulta especialmente relevante en ALC, donde entre 2005 y 2015 se lograron avances significativos en la reducción de la subalimentación y la inseguridad alimentaria, con descensos notables tanto en las tasas como en los números absolutos. Sin embargo, esta tendencia positiva se revirtió después de 2015, con un aumento de ambos indicadores en la mayoría de las subregiones. Aunque la región ha mostrado ligeras mejoras desde el pico registrado en 2020–2021, la inseguridad alimentaria continúa siendo una preocupación urgente. Estas tendencias ponen de manifiesto la necesidad apremiante de implementar estrategias focalizadas que fortalezcan la resiliencia de la seguridad alimentaria en toda la región (FAO, 2024).

## **Cambio de paradigma en los sistemas alimentarios**

El diálogo global sobre agricultura regenerativa ha evolucionado para abarcar mucho más que la agricultura en sí: se trata de fomentar la productividad de manera sostenible para satisfacer las necesidades de poblaciones en crecimiento, al tiempo que se mitiga y se adapta activamente al cambio climático. Este enfoque reconoce la interconexión entre la agricultura, el agua, las emisiones de gases de efecto invernadero, la biodiversidad y los ecosistemas naturales. Las soluciones holísticas que están surgiendo actualmente entienden que mejorar un área no puede hacerse a costa de otra; por el contrario, se requieren estrategias integradas que fortalezcan la resiliencia en todos los ámbitos.

Si bien la agricultura ha contribuido históricamente a las emisiones de gases de efecto invernadero, la deforestación y la pérdida de biodiversidad, también posee un enorme potencial para la mitigación y adaptación al cambio climático cuando se gestiona de manera sostenible (Dumas, Wirsenius, Searchinger, Andrieu, & Vogt-Schilb, 2022). La adopción de prácticas como la agricultura climáticamente inteligente, la labranza cero, la agroforestería y la agricultura regenerativa, junto con innovaciones como la agricultura de precisión, el uso de drones, inteligencia artificial y satélites refleja un cambio de paradigma hacia una agricultura sostenible que mejora la eficiencia, optimiza el uso de los recursos y reduce el impacto ambiental.

Además, la sostenibilidad y la productividad en la agricultura son objetivos complementarios que pueden alcanzarse mediante un crecimiento responsable, centrado en la eficiencia en el uso de los recursos, la reducción de desperdicios y un desarrollo equitativo. La agricultura de precisión y los sistemas de producción integrados mejoran el aprovechamiento de los recursos, promueven la biodiversidad y la salud del suelo, al tiempo que diversifican los ingresos de los agricultores. Empoderar a los pequeños productores mediante el acceso a educación, tecnología, incentivos financieros y una participación activa en la toma de decisiones es fundamental. El fortalecimiento de los servicios de extensión agrícola y el acceso a financiamiento pueden facilitar la adopción de prácticas climáticamente inteligentes, promover la seguridad alimentaria, proteger los ecosistemas y reducir el impacto ambiental de la agricultura, garantizando así un sistema alimentario resiliente y sostenible para el futuro (WEF, 2024).

## De la Cumbre de las Américas hasta hoy: avances y desafíos

La Cumbre de las Américas ha sido una plataforma clave para debatir y promover el desarrollo sostenible en la región. Con motivo de la IX Cumbre de las Américas en 2022, el Diálogo Empresarial de las Américas (ABD, por sus siglas en inglés) presentó tres recomendaciones para impulsar la agricultura en la región (Americas Business Dialogue, 2022):

- Promover la convergencia normativa regional, la armonización o el reconocimiento mutuo de regulaciones, así como de los estándares de importación, exportación y tránsito. El objetivo es minimizar las desalineaciones regulatorias y las interrupciones en las cadenas de suministro hemisféricas y globales, al tiempo que se reducen los costos del comercio.
- Impulsar la transformación digital de la agricultura y los sistemas alimentarios, y retener el talento joven en las zonas rurales mediante: la mejora en la eficiencia del uso de recursos, la simplificación de procesos empresariales, la reducción de costos operativos y la capacitación en habilidades digitales.
- Promover soluciones climáticamente inteligentes y prácticas de agricultura regenerativa para construir agro empresas resilientes y sostenibles, proteger los suelos, y hacer frente al cambio climático.

Las Américas han mostrado avances notables en la integración digital y en la adopción de prácticas agrícolas climáticamente inteligentes, con iniciativas como ePhyto a la vanguardia. El sistema ePhyto, que reemplaza los certificados fitosanitarios en papel por versiones electrónicas, es clave para facilitar procesos comerciales estandarizados e interoperables. Esta transición digital ha mejorado la comunicación entre las autoridades fitosanitarias y los actores del comercio. También ha acelerado el despacho aduanero de productos perecederos y ha reducido los casos de fraude. Cabe destacar que la implementación del sistema varía según el país: mientras Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, México y Estados Unidos ya lo han adoptado por completo, otros países como Paraguay y Perú se encuentran en fase de pruebas. Uruguay aún no se ha sumado. Superar estas disparidades requiere fortalecer la infraestructura tecnológica, establecer marcos regulatorios uniformes y fomentar la cooperación regional para asegurar una adopción generalizada y sostenida<sup>3</sup>.

Paralelamente a ePhyto, América Latina también ha avanzado en la digitalización de los certificados de origen. La Certificación de Origen Digital (COD) de la ALADI<sup>4</sup> tiene la misma validez legal que los certificados tradicionales en papel y facilita los procesos de comercio

---

<sup>3</sup> Aunque la iniciativa ePhyto está en desarrollo desde 2011, ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos años como resultado de la pandemia de COVID-19.

<sup>4</sup> Comenzó en 2011, pero cobró gran impulso tras la pandemia de COVID-19.

exterior al reducir costos, riesgos y demoras. Este sistema electrónico, que permite el procesamiento virtual de los certificados, refleja los esfuerzos por modernizar y armonizar los procedimientos aduaneros. Países como Argentina y Brasil ya cuentan con certificados digitales plenamente operativos con múltiples socios comerciales, mientras que otros, como Bolivia y Panamá, aún se encuentran en etapas iniciales de implementación. La adopción gradual del COD pone de manifiesto la necesidad de seguir invirtiendo en capacidades tecnológicas e institucionales.

Más allá de los mecanismos comerciales, la región también está priorizando la capacitación digital y la asistencia técnica para fortalecer la productividad agrícola. La CEPAL de las Naciones Unidas destaca la creciente presencia de empresas de tecnología educativa (EdTech) como un indicador del avance tecnológico en ALC, donde el número de estas compañías ha aumentado notablemente, especialmente desde principios de la década de 2010. Aunque no se enfocan exclusivamente en el ámbito agrícola, el auge de la educación digital refleja una tendencia más amplia hacia la adopción de tecnología, que podría aprovecharse aún más para apoyar a los agricultores mediante herramientas como el comercio electrónico y prácticas agrícolas modernas.

Los esfuerzos por cerrar la brecha digital en las zonas rurales han ganado impulso. La CEPAL informa que la conectividad a internet en áreas rurales ha aumentado del 1.2 % en 2001 a un 25 % en la actualidad. Sin embargo, persisten importantes desafíos. Las zonas rurales siguen rezagadas en comparación con las urbanas, lo que subraya la necesidad de inversiones focalizadas en infraestructura digital que permitan un acceso equitativo a los servicios de internet y respalden el crecimiento económico en el ámbito rural.

Los distintos actores también están adoptando cada vez más prácticas agrícolas climáticamente inteligentes, como la gestión sostenible de la ganadería y la labranza cero. Estas prácticas contribuyen a la productividad, la conservación de los recursos y la resiliencia rural. Por ejemplo, la labranza cero favorece la conservación del agua, mientras que la ganadería sostenible ayuda a reducir las emisiones de metano. Estos ejemplos demuestran que la agricultura puede equilibrar los objetivos de productividad y sostenibilidad ambiental, siempre que cuente con el respaldo adecuado de políticas públicas, inversión y estrategias de colaboración (IICA, 2022).

En conjunto, estas iniciativas reflejan el compromiso de la región con la integración de prácticas digitales y sostenibles para fortalecer los sistemas agroalimentarios y mejorar la seguridad alimentaria.

## **Panorama actual: Barreras para alcanzar la visión de la alimentación y la agricultura en las Américas**

Alcanzar la visión para la alimentación y la agricultura en las Américas requiere enfrentar una serie de desafíos sistémicos y emergentes que son clave para el futuro del sector. **A continuación, se presentan algunas de las principales barreras que deben superarse para garantizar un progreso sostenible.**

### **1. Envejecimiento de la población agrícola mientras las nuevas generaciones se alejan del campo**

La fuerza laboral agrícola en muchas regiones de las Américas está envejeciendo, con cada vez menos jóvenes dispuestos a dedicarse a la agricultura<sup>5</sup>. Esta tendencia reduce el potencial de innovación y modernización del sector. Las generaciones mayores, aunque cuentan con una valiosa experiencia en métodos tradicionales de cultivo, suelen ser más cautelosas a la hora de adoptar nuevas tecnologías, lo que puede dificultar el avance hacia objetivos de sostenibilidad. La escasa incorporación de jóvenes también limita las oportunidades de planificación sucesoria a largo plazo en las empresas rurales (CEPAL, 2022).

Estrechamente vinculado al desafío del envejecimiento de la población, las nuevas generaciones se están alejando cada vez más de la agricultura, atraídas por las zonas urbanas debido a la percepción de que el campo carece de rentabilidad e innovación. Esta migración del campo a la ciudad agrava la escasez de mano de obra en las comunidades agrícolas y dificulta la transmisión de conocimientos y prácticas innovadoras. Para revertir esta tendencia, es necesario replantear la agricultura como una industria moderna, impulsada por la tecnología y orientada a la sostenibilidad. Resulta fundamental implementar iniciativas específicas que involucren a la juventud en áreas como la agrotecnología, la agricultura climáticamente inteligente y el emprendimiento rural, con el fin de cerrar esta brecha y asegurar el futuro del sector (Borda, Sárvári, & Máté Balogh, 2023).

### **2. Falta de fuerza laboral suficiente debido a la migración regular e irregular**

El sector agrícola en varios países, particularmente en Estados Unidos, enfrenta una escasez de mano de obra como resultado de la migración tanto regular como irregular (Davis, J.C., et

---

<sup>5</sup> Por ejemplo, la población rural de Estados Unidos tiende a concentrarse en los grupos de menor edad (menores de 15 años) y de mayor edad (65 años o más), siendo este último segmento el que crece con mayor rapidez debido al envejecimiento de la generación del baby boom. En la última década, esta tendencia ha contribuido al aumento de los llamados “condados de población envejecida” (donde el 20 % o más de los residentes tienen 65 años o más), afectando de forma desproporcionada a las zonas rurales, que ya presentan una población más envejecida en comparación con los condados urbanos (USDA, 2024).

al., 2024). Las políticas migratorias más estrictas y los patrones migratorios variables han reducido la disponibilidad de trabajadores estacionales, esenciales para labores como la siembra, la cosecha y el procesamiento de cultivos. Este desafío se ve agravado por la migración del campo a la ciudad, que vacía de fuerza laboral a las comunidades agrícolas. Para hacer frente a esta situación, se requieren reformas migratorias integrales y programas de desarrollo de capacidades laborales que garanticen una fuerza de trabajo estable y calificada (Busso, Carrillo Maldonado, & Chauvin, 2024).

### 3. Falta de financiamiento innovador para escalar soluciones

El acceso a recursos financieros representa una barrera significativa para ampliar soluciones agrícolas, especialmente en comunidades de pequeños productores. Si bien se espera que la adopción de prácticas que mejoran la salud del suelo y la calidad del agua incremente la rentabilidad de las fincas a mediano plazo, a través de mayores rendimientos y/o ahorros por menor uso de insumos, en el corto plazo los agricultores suelen enfrentar una reducción en el flujo de caja y la rentabilidad, debido a gastos de capital iniciales, aumento en ciertas líneas de costo y/o caídas temporales en los rendimientos mientras los suelos y los propios agricultores se adaptan a nuevas prácticas y superan la curva de aprendizaje (B20 Sustainable Food Systems & Agriculture, 2024). Sin embargo, los mecanismos tradicionales de financiamiento a menudo no responden a las necesidades particulares de los agricultores, quienes enfrentan desafíos como ingresos irregulares, ciclos de producción prolongados y riesgos climáticos. Se necesitan herramientas de financiamiento innovadoras, como financiamiento combinado (*blended finance*), bonos verdes y alianzas público-privadas que respalden inversiones en agricultura climáticamente inteligente, digitalización y mejoras en infraestructura (Khan, F. U., et al., 2024).

La adopción de nuevas prácticas agrícolas suele requerir insumos adicionales, equipos y tecnologías. Sin embargo, durante las etapas iniciales de implementación, los rendimientos y las ganancias de las fincas pueden disminuir antes de mostrar mejoras. Los sistemas y modelos de financiamiento existentes no están adecuadamente diseñados para superar estos desafíos. Lograr una transición rápida y a gran escala en el sector agrícola requerirá una inversión de capital significativamente mayor. A nivel global, transformar el sistema alimentario exige entre 300 mil millones y 350 mil millones de dólares adicionales por año hasta 2030. A pesar de que esta inversión genera un retorno social superior a 15 veces su valor y del importante aporte del sector agropecuario a las emisiones globales de gases de efecto invernadero, la agricultura, la silvicultura y otros usos del suelo recibieron menos del 4 % del financiamiento climático en 2021 y 2022 (WEF, 2024).

#### 4. Falta de recursos para educar a los agricultores<sup>6</sup>

Uno de los principales obstáculos para modernizar la agricultura en las Américas es la disponibilidad insuficiente de educación y asistencia técnica que permita a los agricultores adoptar prácticas sostenibles. Muchos productores, especialmente los pequeños, no tienen acceso a servicios de asesoría agronómica, capacitación en buenas prácticas, herramientas digitales ni información sobre la implementación de técnicas de agricultura regenerativa. Además, los recursos educativos disponibles con frecuencia no consideran los contextos locales ni las necesidades específicas de las diversas comunidades agrícolas (Arias Ortiz, Giamb Bruno, Morduchowicz , & Pineda , 2024). Estas brechas de conocimiento limitan la productividad y la innovación, restringiendo así el potencial de expansión de sistemas alimentarios sostenibles.

#### 5. Conectividad deficiente a internet<sup>7</sup>

La falta de conectividad confiable a internet en las zonas rurales representa un obstáculo importante para la adopción de soluciones de agricultura digital. Sin una conexión adecuada, los agricultores no pueden acceder a mercados en línea, recursos de capacitación ni herramientas de agricultura de precisión. Cerrar la brecha digital entre las zonas urbanas y rurales es fundamental para fomentar la innovación agrícola, especialmente en áreas como la agricultura basada en datos, la transparencia en las cadenas de suministro y el acceso a servicios financieros (Dobis, et al., 2022).

#### 6. Falta de infraestructura (o infraestructura rural deficiente)

La infraestructura inadecuada, como caminos en mal estado, acceso limitado a los mercados y sistemas logísticos ineficientes, afecta de manera significativa la productividad y la rentabilidad agrícola. Sin redes de transporte adecuadas, los agricultores enfrentan altos costos y demoras para llevar sus productos al mercado, lo que provoca pérdidas postcosecha y una disminución

---

<sup>6</sup> Una versión adaptada de **Fábrica Digital Agro** podría acelerar la transformación digital del agro mediante la oferta de capacitación, mentoría y apoyo para la adopción de tecnología. A través de un **Ecosistema Virtual de Aprendizaje (EVA)**, brindaría cursos sobre agricultura climáticamente inteligente, resiliencia financiera y acceso a mercados, mientras que una red de mentoría conectaría a los agricultores con expertos en digitalización y sostenibilidad. Esta iniciativa permitiría cerrar brechas de conocimiento, vincular a los productores rurales con mercados digitales y fuentes de financiamiento, y garantizar que incluso los pequeños productores se beneficien de las soluciones de agricultura digital.

<sup>7</sup> Tecnologías LPWAN como Mioty permiten la supervisión remota de fincas sin necesidad de infraestructura de banda ancha, mientras que soluciones de bajo costo, como las plataformas basadas en USSD y los servicios por SMS, ofrecen acceso digital a los agricultores rurales. Starlink, los satélites de órbita terrestre baja (*LEO*) y la computación en el borde (*edge computing*) pueden ampliar aún más la conectividad, abriendo oportunidades para la agricultura digital en zonas remotas.

en sus ingresos. La inversión en infraestructura rural es fundamental para mejorar el acceso a los mercados, reducir las pérdidas posteriores a la cosecha y aumentar la eficiencia general del sistema alimentario (Castilleja Vargas, Gutiérrez Juárez, Laura, & Serrudo, 2023).

## 7. Eventos climáticos extremos<sup>8</sup>

La agricultura en las Américas es cada vez más vulnerable a los impactos de los eventos climáticos extremos, como sequías e inundaciones frecuentes. Estos fenómenos interrumpen los ciclos de producción, reducen los rendimientos y provocan daños a largo plazo en los ecosistemas. Es urgente ampliar la adopción de prácticas resilientes al clima, como el uso de variedades de cultivos resistentes a la sequía, la mejora de los sistemas de gestión del agua y el fortalecimiento de las estrategias de preparación ante desastres, a fin de proteger la seguridad alimentaria en la región (Galindo , Hoffman , & Vogt-Schilb , 2022).

## 8. Escasez de agua y gestión de los recursos

La escasez de agua es una preocupación creciente, especialmente en las regiones que dependen del riego. El uso ineficiente del agua, la sobreexplotación de los acuíferos y la contaminación derivada de escorrentías agrícolas agravan el estrés hídrico. La adopción de mejores prácticas de gestión del agua, incluyendo el riego por goteo, la recolección de agua de lluvia y la gestión integrada de los recursos hídricos, es fundamental para garantizar la sostenibilidad de la producción agrícola frente al aumento de la demanda de agua y la variabilidad climática (Datshkovsky, Perez, Libra, & Collaer, 2022).

Por ejemplo, en octubre de 2024, los ríos de la cuenca del Amazonas alcanzaron niveles mínimos históricos debido a una grave sequía que afectó vastas zonas de América del Sur. Los prolongados periodos de escasas precipitaciones intensificaron los incendios forestales, marchitaron los cultivos, interrumpieron las redes de transporte y afectaron la generación de energía hidroeléctrica en Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela (NASA, 2024).

## 9. Falta de políticas habilitantes y apoyo presupuestario

El compromiso y financiamiento gubernamental insuficiente para prácticas agrícolas sostenibles, facilitación del comercio e iniciativas de seguridad alimentaria suele obstaculizar el progreso en la región. Esta falta de apoyo afecta la implementación de programas clave orientados a mejorar la productividad y fortalecer la resiliencia climática.

---

<sup>8</sup> La modelación climática impulsada por inteligencia artificial permite realizar pronósticos meteorológicos hiperlocales, lo que ayuda a los agricultores a anticipar eventos extremos y optimizar el uso de los recursos. La trazabilidad basada en *blockchain* mejora la transparencia en las cadenas de suministro, garantizando el cumplimiento de estándares de sostenibilidad y seguridad alimentaria. Por su parte, la tecnología de gemelos digitales simula escenarios agrícolas, permitiendo a los productores probar estrategias relacionadas con la salud del suelo, el riego y la rotación de cultivos antes de implementarlas.

## **10. Problemas de tenencia de la tierra**

La propiedad y los derechos de uso de la tierra siguen siendo una barrera significativa para el desarrollo agrícola, especialmente en ALC. La tenencia insegura de la tierra afecta de manera desproporcionada a los pequeños productores, desincentivando la inversión a largo plazo en prácticas agrícolas sostenibles y limitando el acceso al crédito y a otros recursos.

## **Impulsar sistemas alimentarios sostenibles: Siete principios clave**

La urgencia de transformar los sistemas alimentarios en las Américas surge de desafíos interconectados, como el cambio climático, la escasez de recursos, las desigualdades sociales y las presiones económicas. Enfrentar estos retos exige un enfoque multidimensional que alinee las prácticas agrícolas con la innovación, la sostenibilidad y la inclusión, con el fin de construir sistemas alimentarios más productivos y resilientes. Esta transformación debe basarse en una cadena de valor inversa que tenga en cuenta las nuevas necesidades y preferencias de los consumidores, permitiendo así una mayor competitividad. Este documento sirve como guía para responsables de políticas públicas y actores clave, ofreciendo un marco para avanzar en estos objetivos a través de siete principios fundamentales.

Estos principios representan caminos concretos para promover la innovación, mejorar la productividad, garantizar la conservación ambiental y fomentar la inclusión a lo largo de la cadena de valor de los alimentos y la agricultura. Cada principio va acompañado de recomendaciones de política que buscan inspirar la colaboración y la implementación a nivel local, nacional y regional.

A continuación, **se presentan los siete principios clave para fomentar sistemas alimentarios sostenibles**, acompañados de herramientas y estrategias para enfrentar los desafíos actuales y construir un futuro más resiliente y equitativo.

Es importante destacar que tanto los gobiernos como el sector privado deben adoptar un enfoque colaborativo para trabajar con los agricultores en la aplicación de estos principios, priorizando la escucha, la inclusión y el apoyo personalizado. Involucrar activamente a los productores y comprender sus perspectivas y desafíos particulares permite desarrollar estrategias que sean efectivas y pertinentes. La inclusión garantiza que todos los agricultores, sin importar su tamaño o ubicación, tengan acceso a los recursos y al acompañamiento necesarios. Brindar una variedad de opciones de apoyo que respondan a las realidades específicas de cada agricultor —ya sea a través de educación, tecnología o asistencia financiera— les permite contribuir a los objetivos climáticos sin comprometer su sustento. Este enfoque integral no solo fortalece la resiliencia del sector agrícola, sino que también promueve un futuro más sostenible y equitativo.

### **1. Digitalización e innovación**

Las tecnologías digitales y la innovación están transformando la agricultura y los sistemas alimentarios al mejorar la productividad, la eficiencia y la sostenibilidad (OCDE, 2024). Desde la agricultura de precisión hasta la agricultura inteligente, las herramientas digitales permiten a los agricultores optimizar el uso de insumos, monitorear la salud de los cultivos y predecir patrones climáticos, lo que se traduce en mayores rendimientos con un menor impacto ambiental.

La digitalización implica la integración de tecnologías como el Internet de las Cosas (IoT), la Inteligencia Artificial (IA) y el análisis de datos en las prácticas agrícolas. La agricultura de precisión, por ejemplo, permite la aplicación dirigida de agua, fertilizantes y pesticidas, reduciendo el desperdicio y mejorando la salud de los cultivos. Además, las aplicaciones móviles y las plataformas digitales facilitan el acceso a información de mercado en tiempo real, lo que permite a los agricultores tomar decisiones informadas y acceder a mercados más amplios.

Por ejemplo, la creación de un Espacio de Datos Agroalimentarios en las Américas —inspirado en la iniciativa de Espacios de Datos de Europa— podría establecer una infraestructura confiable, interoperable y soberana para el intercambio de datos en el ecosistema agroalimentario. Al integrar fuentes de datos públicas y privadas, esta herramienta fortalecería la toma de decisiones, optimizaría el uso de recursos y apoyaría la trazabilidad, la sostenibilidad y el comercio transfronterizo. Esta iniciativa podría impulsar la inversión, la innovación y la alineación regulatoria, posicionando a la región como líder global en agricultura digital.

Es fundamental que las tecnologías y plataformas necesarias para avanzar hacia una agricultura regenerativa estén adaptadas a las particularidades de la región y sean apropiadas para el tamaño y la escala de los productores—incluidos los pequeños agricultores.

#### **Políticas para ampliar el acceso y la adopción de la digitalización:**

- Invertir en infraestructura digital en zonas rurales, como el internet de banda ancha, para garantizar el acceso generalizado a herramientas digitales.
- Financiar proyectos de infraestructura pública que reduzcan la brecha de conectividad entre las áreas rurales y urbanas.
- Implementar estrategias nacionales de agricultura digital que incluyan programas de capacitación para agricultores sobre nuevas tecnologías.
- Fomentar alianzas público-privadas para promover el desarrollo y la implementación de soluciones digitales para el sector agrícola.
- Establecer incubadoras *AgroTech* que impulsen la creación de herramientas y aplicaciones adaptadas a las necesidades, desafíos y características particulares de los sistemas productivos de la región.
- Apoyar la expansión de los servicios de extensión agrícola y el acceso a agrónomos capacitados —incluyendo mediante alianzas con asociaciones del sector— para acompañar a los agricultores en la adopción de tecnologías e innovaciones.
- Incentivar la adopción de prácticas modernas de mecanización agrícola.
- Desarrollar programas de educación continua y mecanismos eficaces de intercambio de conocimientos que doten a los agricultores de técnicas innovadoras y tecnologías avanzadas para mejorar la productividad y la sostenibilidad.

- Promover la investigación sobre variedades de semillas innovadoras, facilitar la adopción de buenas prácticas, y fortalecer la supervisión de las entidades involucradas en la producción y distribución de insumos y semillas no autorizadas.
- Establecer vínculos estratégicos entre la industria agrícola y los emprendedores tecnológicos en los sectores de Foodtech y Agrotech.

## 2. Mecanismos de financiamiento

El acceso al financiamiento es un factor clave para la adopción de prácticas sostenibles en la agricultura (WEF, 2023). Sin embargo, como se mencionó anteriormente, muchos agricultores enfrentan desafíos como la asequibilidad, el riesgo y la incertidumbre respecto al momento en que se obtendrán retornos económicos, así como la falta de productos financieros adaptados al ciclo particular de la actividad agrícola.

Los mecanismos de financiamiento innovadores, como los bonos verdes, el financiamiento combinado (*blended finance*) y los microcréditos, pueden ayudar a cerrar esta brecha. Los bonos verdes, por ejemplo, se utilizan para financiar proyectos con beneficios ambientales positivos, incluida la agricultura sostenible. El financiamiento combinado articula inversiones públicas y privadas para reducir el riesgo percibido por los inversionistas privados, haciendo más atractivos los proyectos sostenibles.

Para diseñar mecanismos financieros adecuados que permitan a los agricultores escalar prácticas regenerativas, es esencial la colaboración entre autoridades públicas, empresas de la cadena de valor agroalimentaria, instituciones financieras y organismos multilaterales (B20 Sustainable Food Systems & Agriculture, 2024).

### Políticas clave a implementar:

- Establecer programas de financiamiento público-privado que ofrezcan préstamos a bajo interés o subsidios, con un enfoque particular en el apoyo a los pequeños productores.
- Facilitar el acceso al capital privado mediante la reducción de riesgos en las inversiones agrícolas, a través de garantías y seguros.
- Crear instrumentos financieros como bonos de resiliencia climática, específicamente orientados a la agricultura sostenible.
- Establecer marcos regulatorios para el desarrollo de mercados de carbono.
- Armonizar las taxonomías financieras para las finanzas verdes, con el fin de mejorar el acceso al financiamiento en todos los segmentos de la cadena de valor agrícola.
- Implementar programas de seguros para pequeños agricultores que garanticen sus cultivos e ingresos.

### 3. Uso sostenible del agua

La agricultura es el mayor consumidor de agua dulce a nivel mundial, representando aproximadamente el 70% de todas las extracciones de agua (Fujs & Kashiwase, 2023). Con el cambio climático agravando la escasez hídrica, la necesidad de una gestión sostenible del agua en el sector es más urgente que nunca.

El uso sostenible del agua implica adoptar prácticas que optimicen la eficiencia hídrica, como el riego por goteo, la recolección de agua de lluvia y el uso de variedades de cultivos resistentes a la sequía. Además, los enfoques de gestión integrada de los recursos hídricos garantizan que el uso del agua en la agricultura se equilibre con las necesidades de otros sectores y de los ecosistemas (World Water Council, 2023).

#### Políticas clave a implementar:

- Promover tecnologías eficientes en el uso del agua, como el riego por goteo y los sensores de humedad del suelo, mediante subsidios o asistencia técnica.
- Invertir en infraestructura hídrica sostenible, como reservorios, sistemas de captación de agua de lluvia y redes de riego eficientes, para mejorar el almacenamiento, la distribución y el uso del agua en la agricultura, especialmente en zonas vulnerables a la escasez.
- Implementar marcos regulatorios para el uso del agua en la agricultura que equilibren las necesidades de los agricultores, la industria y los ecosistemas.
- Fomentar diálogos inclusivos con todos los actores relevantes, en particular del sector privado.
- Desarrollar campañas de concienciación pública y programas de formación sobre prácticas sostenibles de gestión del agua.
- Promover y desarrollar biotecnología orientada a cultivos resistentes al estrés hídrico y eficientes en el uso del agua.
- Reforzar la supervisión de las entidades involucradas en la producción y distribución de insumos y semillas no autorizadas.

### 4. Transporte y almacenamiento de alimentos

Sistemas de transporte y almacenamiento eficientes son esenciales para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, que actualmente representan cerca de un tercio de toda la producción alimentaria mundial (United Nations Environment Programme, 2021). Mejorar estos sistemas contribuye a fortalecer la seguridad alimentaria y a reducir el impacto ambiental de los sistemas alimentarios.

Las inversiones en infraestructura modernizada, logística de cadena de frío y soluciones innovadoras de almacenamiento pueden minimizar las pérdidas postcosecha y garantizar que los alimentos lleguen a los mercados en condiciones óptimas. Además, reducir la huella de

carbono del transporte, mediante el uso de vehículos eléctricos y la optimización de las cadenas de suministro, es clave para avanzar hacia la sostenibilidad.

### **Políticas clave a implementar:**

- Invertir en infraestructura de transporte y almacenamiento, como cadenas de frío y centros de acopio, para reducir las pérdidas postcosecha.
- Enfocar esfuerzos en la modernización de puertos y centros logísticos para aumentar la competitividad, reducir costos y acortar los tiempos de tránsito.
- Promover el desarrollo de redes viales rurales que mejoren el acceso de los agricultores a los mercados.
- Priorizar la medición y el monitoreo de la pérdida y el desperdicio de alimentos como paso fundamental para orientar el diseño e implementación de estrategias efectivas de reducción.
- Fomentar la adopción de prácticas sostenibles en la logística alimentaria, como el uso de empaques ecológicos y la disminución de emisiones de carbono en el transporte.
- Implementar dispositivos IoT y sistemas de monitoreo por GPS con control de temperatura para rastrear en tiempo real productos perecederos y asegurar condiciones térmicas consistentes a lo largo de la cadena de suministro.
- Promover cultivos biotecnológicos con mayor capacidad de resistencia a las condiciones de transporte y comercialización.

## **5. Procesamiento de alimentos**

El procesamiento de alimentos ha sido durante mucho tiempo un factor esencial para garantizar sistemas alimentarios seguros, sostenibles y accesibles para toda la población. Su contribución es especialmente relevante en contextos de desigualdad y vulnerabilidad, ya que facilita el acceso a una amplia variedad de alimentos, independientemente de factores geográficos o climáticos, y garantiza su inocuidad. Es fundamental que las políticas públicas en ALC se basen en evidencia científica sólida y reconocida internacionalmente<sup>9</sup>.

Organismos como la FAO han establecido cuatro prioridades estratégicas para la región: (1) promover una producción más eficiente, inclusiva y sostenible; (2) mejorar la nutrición; (3) gestionar sosteniblemente los recursos naturales; y (4) reducir las desigualdades. Estas prioridades reflejan la necesidad urgente de transformar los sistemas agroalimentarios,

---

<sup>9</sup> Como enfatiza la FAO, erradicar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición requiere una comprensión compartida de sus causas, así como una toma de decisiones informada basada en datos y estadísticas confiables. FAO. (2023). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2023. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Recuperado de [https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/62edbe6e-fcb9-477d-8a88-e35613dbf4db/content&#8203;::contentReference\[oaicite:9\]{index=9}](https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/62edbe6e-fcb9-477d-8a88-e35613dbf4db/content&#8203;::contentReference[oaicite:9]{index=9})

reconociendo el papel clave del procesamiento de alimentos en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional. Por ello, es imperativo que las políticas públicas de la región reconozcan y respalden el procesamiento de alimentos como una herramienta estratégica. Esto implica integrar eficazmente la evidencia científica, fortalecer la gestión del conocimiento y fomentar la colaboración interinstitucional para diseñar e implementar estrategias educativas y regulatorias a la altura de los desafíos actuales.

Los responsables de políticas públicas tienen un rol clave que desempeñar para aprovechar el procesamiento de alimentos como instrumento estratégico para la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la resiliencia nutricional. Si bien el discurso público suele centrarse en los presuntos efectos negativos de los llamados “ultra procesados”, actualmente no existe evidencia que demuestre una relación causal entre el nivel de procesamiento y los resultados en salud. Siglos de innovación en el procesamiento han permitido alargar la vida útil de los alimentos, reducir las pérdidas postcosecha y facilitar la fortificación alimentaria. Al reenfocar las políticas públicas desde una lógica de restricción hacia una centrada en la innovación y la resiliencia, los países latinoamericanos pueden construir sistemas alimentarios más sólidos, alineados con los objetivos de salud pública e inclusión económica.

#### **Políticas clave a implementar:**

- Políticas integrales que promuevan la inversión en infraestructura de procesamiento de alimentos, especialmente para pequeñas y medianas agro empresas, y que respalden la innovación en productos saludables y ricos en nutrientes.
- Iniciativas como incentivos fiscales, apoyo técnico y alianzas público-privadas para fortalecer las cadenas de valor e incrementar el empleo rural.
- Legislación sobre etiquetado de alimentos y programas de educación nutricional basados en ciencia, diseñados para orientar al consumidor hacia decisiones informadas y equilibradas, en lugar de estigmatizar el procesamiento per se.

## **6. Facilitación del comercio**

El comercio desempeña un papel fundamental en la seguridad alimentaria global, al permitir que los países accedan a productos alimenticios que no están disponibles localmente o que resultan inaccesibles por su costo. Sin embargo, las barreras comerciales como los aranceles y las medidas no arancelarias pueden interrumpir las cadenas de suministro de alimentos e incrementar sus precios (Illescas, Regúnaga y Tejeda Rodríguez, 2021).

La facilitación del comercio implica simplificar y armonizar los procedimientos comerciales para reducir el tiempo y los costos asociados al movimiento de bienes a través de las fronteras. Esto incluye mejorar los procesos aduaneros, fortalecer la infraestructura logística y promover acuerdos comerciales regionales que reduzcan las barreras.

#### **Políticas clave a implementar:**

- Simplificar los procedimientos de exportación e importación mediante plataformas digitales y sistemas de ventanilla única.
- Armonizar normas y certificaciones para productos agrícolas que faciliten el comercio transfronterizo.
- Establecer comités locales de agronegocios para fortalecer la colaboración dentro del sector.
- Fomentar el comercio digital entre los países de la región para potenciar el comercio transfronterizo y la integración económica.
- Participar en acuerdos comerciales regionales que prioricen la liberalización del comercio agrícola.
- Diseñar marcos integrales que optimicen y respalden las operaciones agroindustriales, con énfasis en mejorar la trazabilidad y el acceso a información digital.
- Implementar iniciativas como la Ventanilla Única de Comercio Exterior, la Certificación Digital de Origen y la certificación fitosanitaria electrónica (e-Phyto), con el objetivo de agilizar los procedimientos y reducir el tiempo y los costos asociados al comercio exterior.

## 7. Transición inclusiva

La transición hacia sistemas alimentarios sostenibles debe ser inclusiva, garantizando que todos los actores, en particular los pequeños productores, las mujeres y las comunidades marginadas, estén empoderados para participar y beneficiarse de los cambios.

Una transición inclusiva requiere políticas y programas que aborden las desigualdades sociales, aseguren un acceso equitativo a los recursos y garanticen que las voces de todos los actores sean escuchadas en los procesos de toma de decisiones. Las iniciativas de fortalecimiento de capacidades, los programas con enfoque de género y las medidas de protección social son componentes esenciales de este enfoque.

### **Políticas clave a implementar:**

- Desarrollar políticas que respalden el empoderamiento de mujeres y jóvenes en la agricultura mediante programas de formación y fortalecimiento de capacidades.
- Asegurar que las políticas y programas agrícolas sean inclusivos y consideren las necesidades de las comunidades marginadas.
- Promover la inclusión de pequeños productores en las cadenas de valor a través de cooperativas e iniciativas de acceso a mercados.
- Facilitar el acceso a servicios financieros y crédito para pequeños agricultores, mujeres y comunidades vulnerables, mediante mecanismos de financiamiento inclusivos como microcréditos, subsidios, seguros y programas de crédito a bajo interés.

- Fortalecer los derechos de tenencia de la tierra y el acceso a la tierra para grupos vulnerables, garantizando la seguridad en la propiedad y el uso.
- Implementar mecanismos de apoyo focalizados para mejorar la competitividad del sector.
- Revisar los reglamentos técnicos y alinearlos con las normas internacionales.
- Promover sistemas de producción diversificados que permitan a los productores generar múltiples fuentes de ingreso a lo largo del año.
- Impulsar iniciativas estratégicas de diplomacia alimentaria para asegurar el acceso a mercados clave.

## Conclusión

Las Américas tienen una oportunidad única para posicionarse como líder global en la producción alimentaria sostenible. No obstante, alcanzar esta visión requiere una acción coordinada. Fortalecer la capacidad agrícola de la región demanda una colaboración más estrecha entre gobiernos, sector privado y organismos multilaterales, con el fin de impulsar un sector agroalimentario basado en la tecnología y resiliente al cambio climático.

En este contexto, acelerar la transformación digital en las zonas rurales debe ser una prioridad. La inversión pública en conectividad de banda ancha, infraestructura de datos y tecnologías de agricultura de precisión es fundamental para dotar a los productores de las herramientas necesarias para acceder a los mercados, optimizar la gestión de recursos y adaptarse a la variabilidad climática. El desarrollo de un Espacio Regional de Datos Agroalimentarios y la expansión de iniciativas de capacitación digital empoderarían a los agricultores con información en tiempo real, mejorarían la transparencia y ampliarían el acceso a los mercados regionales.

Abordar la escasez de agua y modernizar la infraestructura logística es igualmente crucial. Promover técnicas de riego eficientes, fortalecer los sistemas de cadena de frío y mejorar las redes de transporte son medidas necesarias para proteger la producción alimentaria, reducir las pérdidas postcosecha y mitigar la vulnerabilidad del sector frente a eventos climáticos extremos en ALC.

La facilitación del comercio también debe ser una prioridad para reducir barreras y fomentar la competitividad. Ampliar la adopción de sistemas de certificación digital y armonizar los estándares agrícolas permitiría agilizar el comercio transfronterizo, reducir los costos de transacción, aumentar la transparencia y promover una mayor integración regional.

Asimismo, nuestras recomendaciones de política destacan la importancia de diseñar políticas agrícolas que fomenten activamente la participación de la juventud. Fortalecer la seguridad en la tenencia de la tierra también es esencial para revitalizar las zonas rurales y garantizar la viabilidad de la agricultura como profesión a largo plazo.

Mientras la región se prepara para la X Cumbre de las Américas, será fundamental contar con una agenda coordinada y orientada a la acción, anclada en estas prioridades estratégicas. Abrazar la innovación, la sostenibilidad y la cooperación regional será clave para que las Américas construyan sistemas alimentarios resilientes, capaces de hacer frente a los desafíos del futuro.

## Referencias

Americas Business Dialogue. (2022). Policy Recommendations. IX Summit of the Americas. ABD. doi: <https://americasbd.org/en/2022-recommendations/>

Arias Ortiz, E., Giambruno, C., Morduchowicz, A., & Pineda, B. (2024). The state of education in Latin America and the Caribbean 2023. Washington, D.C: IDB. doi: <http://dx.doi.org/10.18235/0005515>

Borda, Á. J., Sárvári, B., & Máté Balogh, J. (2023). Generation Change in Agriculture: A Systematic Review of the Literature. *Economies*. doi: <https://doi.org/10.3390/economies11050129>

Busso, M., Carrillo Maldonado, P., & Chauvin, J. (2024). How Does Internal Migration Shape Urban Growth in Latin America and the Caribbean? IDB.

Castilleja Vargas, L., Gutiérrez Juárez, P., Laura, L., & Serrudo, L. (2023). Embracing agriculture to achieve productive diversification. Washington, D.C: IDB.

CEPAL. (2022). Ageing in Latin America and the Caribbean: inclusion and rights of older persons. Santiago: CEPAL. doi: <https://hdl.handle.net/11362/48568>

Datshkovsky, D., Perez, M., Libra, J., & Collaer, J. (2022). Scarcity in the Land of Plenty. IDB.

Davis, J.C., Cromartie, J., Farrigan, T., Genetin, B., Sanders, A., & Winikoff, J.B. (2024). Rural America at a glance: 2023 edition. Washington, D.C.: U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service. doi: <https://doi.org/10.32747/2023.8134362.ers>

Dobis, E., Krumel, T., Cromartie, J., Thomas (Conley), K., Sanders, A., & Ortiz, R. (2022). Rural America at a Glance: 2021 Edition. USDA ERS.

Dumas, P., Wirsenius, S., Searchinger, T., Andrieu, N., & Vogt-Schilb, A. (2022). Options to achieve net-zero emissions from agriculture and land use changes in Latin America and the Caribbean. IDB.

FAO, I. U. (2024). The State of Food Security and Nutrition in the World 2024 – Financing to end hunger, food insecurity and malnutrition in all its forms. Rome. doi: <https://doi.org/10.4060/cd1254en>

FAO. (2023). La seguridad alimentaria y el comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: FAO.

Fujs, T., & Kashiwase, H. (23 August 2023). Strains on freshwater resources: The impact of food production on water consumption. doi: <https://blogs.worldbank.org/en/opendata/strains-freshwater-resources-impact-food-production-water->

[consumption#:~:text=The%20large%20amount%20of%20water,resources%20are%20used%20for%20agriculture.](#)

Galindo, L., Hoffman, B., & Vogt-Schilb, A. (2022). How Much Will It Cost to Achieve the Climate Goals in Latin America and the Caribbean? IDB.

Grasso, D., Castillo, A., Castillo, F., & Castro Blandón, C. (2022). Casos de uso de blockchain en las cadenas de valor agropecuarias: América Latina y el Caribe. Washington, D.C: IDB.

Hanson, C., Lipinski, B., Nichols-Vinueza, A., Antonioli, V., Espinoza, L., Kenny, S., . . . Espinola, Natalia. (2022). A Playbook for Reducing Food Loss and Waste in Latin America and the Caribbean. IDB.

IICA. (2022). Medium-term Plan for the period 2022-2026. San José, Costa Rica: IICA.

IICA. (2022). Sustainable Agriculture Milestones in the Americas. IICA. doi: <https://repositorio.iica.int/handle/11324/21245>

Illescas, N., Regunaga, M., & Tejada Rodriguez, A. (2021). Trade as a Key Enabler for the Transformation of Food Systems. Buenos Aires: Fundación INAI.

Khan, F. U., Nouman, M., Negrut, L., Abban, J., Cismas, L. M., & Siddiqi, M. F. (2024). Constraints to agricultural finance in underdeveloped and developing countries: a systematic literature review. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 22(1).

OECD. (2019). Innovation, Productivity and Sustainability in Food and Agriculture: Main Findings from Country Reviews and Policy Lessons. Paris: OECD Publishing. doi: <https://doi.org/10.1787/c9c4ec1d-en>

OECD. (30 de August de 2024). Innovation and digital in agriculture. doi: <https://www.oecd.org/en/topics/sub-issues/innovation-and-digital-in-agriculture.html>

OECD/FAO. (2024). OECD-FAO Agricultural Outlook 2024-2033. Paris/Rome: OECD Publishing. doi: <https://doi.org/10.1787/4c5d2cfb-en>

United Nations Environment Programme. (2021). Food Waste Index Report 2021. Nairobi: UNEP. doi: <https://www.unep.org/resources/report/unep-food-waste-index-report-2021>

World Bank (2024). World Development Indicators. [worldbank.org](https://worldbank.org). October 2024

WEF. (2023). Green Returns: Unleashing the Power of Finance for Sustainable Food Systems. Cologny/Geneva Switzerland: WEF.

WEF. (2024). 100 Million Farmers: Breakthrough Models for Financing a Sustainability Transition. Cologny/Geneva Switzerland: WEF.

World Water Council. (2023). Report of the World Water Council task force on IWRM. Marseille, France: World Water Council.

## **Contribuyentes del Grupo de Trabajo sobre Alimentos y Agronegocios**

Alicorp	Coca-Cola FEMSA
Alpina Productos Alimenticios	Colombina
AMCHAMDR	Confederação Nacional da Indústria (CNI)
Arcos Dorados	Consejo Hondureño de la Empresa Privada (COHEP)
Asociación de Gremios Productores Agrarios del Perú (AGAP)	Consejo Nacional Agropecuario (CNA)
Asociación Mexicana de la Industria de Tecnologías de Información (AMITI)	Consejo Nacional de la Empresa Privada de la República Dominicana (CONEP)
Asociación Nacional de Comercio Exterior (ANALDEX)	Consortio Nobis
Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI)	Corporación Dinant
Associated Brands Inc.	Corporación Multi Inversiones (CMI)
Bahar Bio-Tech Ltd	Council of the Americas (COA)
Bayer AG	Croplife
Brambles	Crowell & Moring (C&M) International
BRF	Danone Group
Cámara de Exportadores de la República Argentina (CERA)	Deloitte
Cámara de Industrias del Uruguay (CIU)	Development Finance International (DFI)
Cámara del Agro de Guatemala	Dow Inc.
Camposol	Federación de Entidades Privadas de Centro América, Panamá y República Dominicana (FEDEPRICAP)
Cargill	Frigorífico Guaraní
Chambre du Commerce et d'industrie d'Haiti (CCIH)	Fundación FLOR
Cisco	Fundación para el Desarrollo de Guatemala (FUNDESA)

Grenada Chamber of Industry & Commerce (GCIC)	MasterCard
Grupo Arcor	McKinsey Colombia
Grupo Britt	Meta
Grupo Cadelga	Moonlight International
Grupo Gloria	Network of Caribbean Chambers of Commerce (CARICHAM)
Grupo Grasco	PepsiCo
Grupo Los Grobo	Procter & Gamble
Grupo Pantaleon	Redondos
Industria Latinoamericana de Autocuidado Responsable (ILAR)	Sigma Alimentos
International Business-Government Counsellors (IBC)	Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA)
International Council of Beverages Associations (ICBA) - Regional Group Latin America	Synergia
John Deere	Telefónica
Laboratorio Productos Éticos	The Bahamas Chamber of Commerce and Employers Confederation (BCCEC)
Los Grobo SGR	The Coca-Cola Company
Mahindra Group	The Hershey Company
Manchester Trade	U.S. Chamber of Commerce (USCC)
Marfrig Global Foods	Unilever Latin America
Mars Wrigley	Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada (UCCAEP)

